

2º DOMINGO DE CUARESMA

CICLO “A” (1 de marzo de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; que nos llama a la conversión en esta cuaresma. Bendigámosle y demosle gracias.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Celebramos el segundo domingo de este camino cuaresmal, contemplando a Jesús transfigurado en el monte Tabor. Tras las tentaciones del domingo pasado, que nos advertían de la debilidad de la naturaleza humana, se nos invita en este domingo a mirar al final del recorrido cuaresmal y descubrir la luz pascual del Resucitado, que es nuestra meta.

¡Bienvenidos a dar gloria a Dios y a darle gracias!

Jesucristo, el Justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para participar dignamente en esta Celebración.

► Tú, el Señor transfigurado ante sus discípulos: *Señor, ten piedad.*

► Tú, el Señor exaltado en el madero de la cruz: *Cristo, ten piedad.*

► Tú, el Señor resucitado de la muerte: *Señor, ten piedad*

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Todos:** Amén.

*(En Cuaresma **no** se dice el GLORIA)*

Moderador/a: Oremos *(Pausa)*

Oh, Dios, que nos has mandado escuchar a tu Hijo amado, el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra; para que, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

*(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A, SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura **NO** se puede cantar “aleluya” en Cuaresma).*

HOMILÍA *(Sentados)*

El centro del relato, que leemos este segundo domingo de Cuaresma, llamado tradicionalmente la «transfiguración de Jesús», lo ocupa una voz que viene de una extraña «nube luminosa», símbolo que se emplea en la Biblia para hablar de la presencia siempre misteriosa de Dios, que se nos manifiesta y, al mismo tiempo, se nos oculta.

La voz dice estas palabras: «*Este es mi Hijo, en quien me complazco. Escuchadlo*». Al oír esto, los discípulos caen por los suelos «aterrados de miedo». Están sobrecogidos por aquella experiencia tan cercana de Dios, pero también asustados por lo que han oído: ¿podrán vivir escuchando solo a Jesús, reconociendo solo en él la presencia misteriosa de Dios?

Entonces Jesús «se acerca, los toca y les dice: "*Levantaos. No tengáis miedo*"». Sabe que necesitan experimentar su cercanía humana: el contacto de su mano, no solo el resplandor divino de su rostro. Siempre que escuchamos a Jesús en el silencio de nuestro ser, sus primeras palabras nos dicen: «Levántate, no tengas miedo».

Muchas personas solo conocen a Jesús de oídas. Su nombre les resulta tal vez familiar, pero lo que saben de él no va más allá de algunos recuerdos e impresiones de la infancia. Incluso, aunque se llamen cristianos, viven sin escuchar en su interior a Jesús. Y sin esa experiencia no es posible conocer su paz inconfundible ni su fuerza para alentar y sostener nuestra vida.

Cuando un creyente se detiene a escuchar en silencio a Jesús, en el interior de su conciencia escucha siempre algo como esto: «No tengas miedo. Abandónate con toda sencillez en el misterio de Dios. Tu poca fe basta. No te inquietes. Si me escuchas, descubrirás que el amor de Dios consiste en estar siempre perdonándote. Y, si crees esto, tu vida cambiará. Conocerás la paz del corazón». *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Por medio de Jesucristo dirijamos al Padre nuestra oración presentándole las necesidades de la Iglesia y de todos los hombres.*

1.- Por cada uno de los cristianos, para que sintamos la llamada del Señor a colaborar en el anuncio del Evangelio a todos los hombres y a todos los pueblos. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los hombres de buena voluntad, para que descubran a Dios en su vida. Por los pobres, los necesitados, los enfermos y todos los que sufren. **Roguemos al Señor.**

3.- Por las familias cristianas: para que vivan en profundidad la fe cristiana y eduquen a sus hijos en la verdad del Evangelio. **Roguemos al Señor.**

4.- Por nosotros: para que, escuchando a Jesús, la participación en esta Celebración nos ayude a transformar continuamente nuestra vida siguiendo el camino del Evangelio. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, nuestra oración, tú que eres un Dios lleno de misericordia y de bondad para los que a ti se acogen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque has enviado a Jesucristo, tu Hijo predilecto, esa Palabra última y principal que nos invitas a escuchar.
- Te bendecimos, porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien: curando a los enfermos y a los oprimidos por el mal, anunciando la Buena Noticia los pobres.
- Te bendecimos, porque, entregado a la muerte por nosotros, Tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu, y le has constituido Señor de todo y de todos, para que podamos vivir con él para siempre.
- Te bendecimos, porque nos has llamado a seguir los pasos de Cristo y tomar parte en la aventura de construir tu Reino.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, el Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.